

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Anales: Tomo XVIII

Memoria 17.^a

LA ENSEÑANZA

DE LA

PUERICULTURA

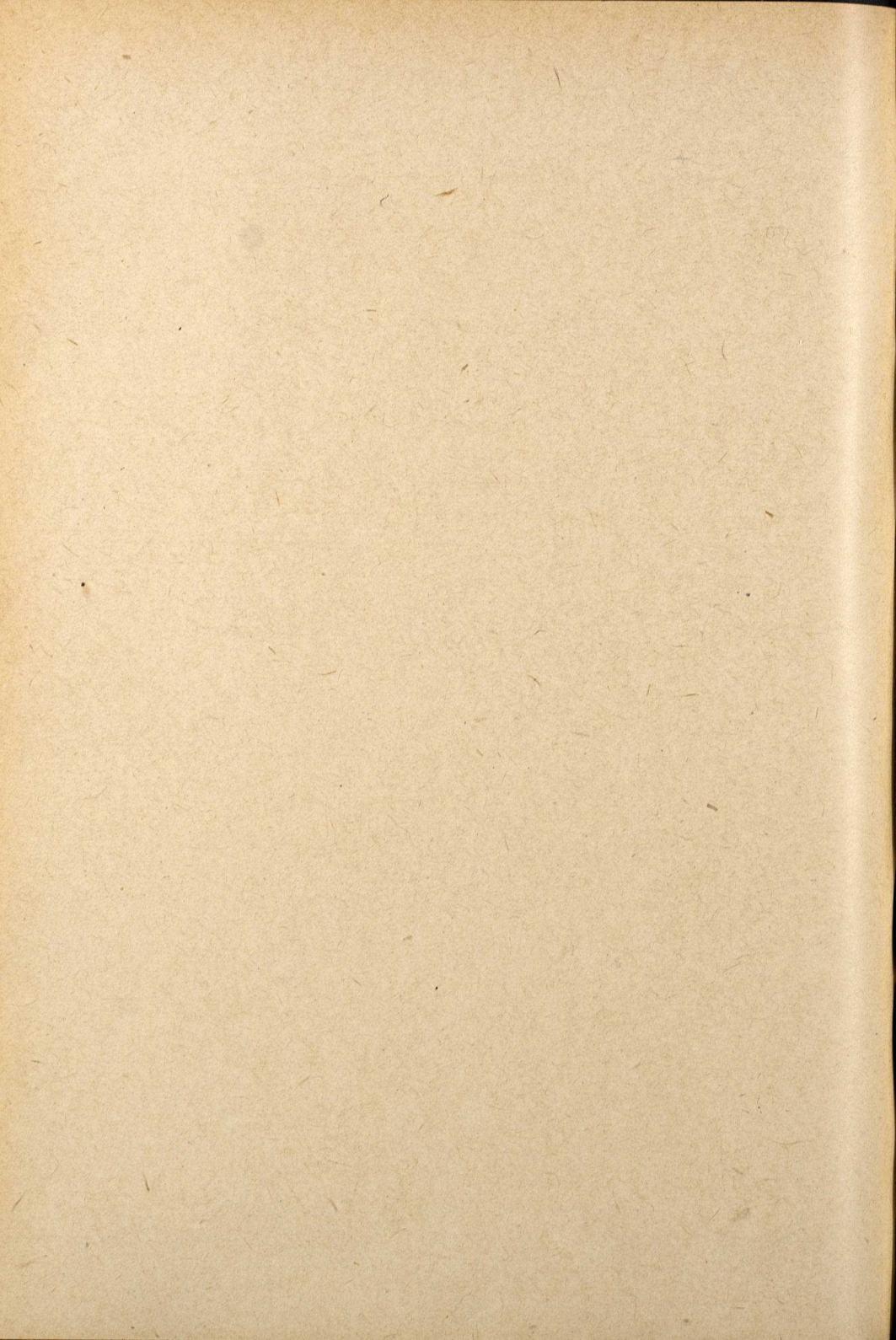
FOR

AMELIA ASENSI BEVIÁ

MADRID

1925

*Trabajo presentado a la Junta para ampliación de estudios
e investigaciones científicas por la Inspectora de primera ense-
ñanza doña Amelia Asensi Beviá, pensionada por Real orden de
18 de mayo de 1921. — "Grupo de Inspectores e Inspectoras".*



LO QUE SE HACE EN FRANCIA

La cuestión de la mortalidad infantil es un problema capital para Francia, pues, como todo el mundo sabe, su natalidad es inferior en mucho a la de los demás países, y, por lo tanto, interesa más conservar los pocos niños que nacen para evitar la despoblación.

La preocupación que esto produce a las clases directoras ha aumentado enormemente con la pérdida de un 1.500.000 hombres jóvenes en la última guerra y con la convicción adquirida también en ella de que el capital humano es muy difícil, por no decir imposible, de reemplazar sobre el campo de batalla y en la lucha comercial y económica en que vivimos. Por todo ello Francia pide más hijos y lucha para conservar los que nacen.

La Exposición maternal.

Se inauguró solemnemente a mediados de julio de 1921 en el Jardín de Aclimatación del Bosque de Bolonia, y en ella hemos podido comprobar ambos asertos. En los balcones del pabellón en que la Exposición fué instalada se leía en grandes letras rojas: «Pour que la France soit aux Français donnez des Français a la France», y en el interior se veía idéntico concepto repetidas veces, al mismo tiempo que se razonaba el por qué de esta exhortación con estadísticas y demostraciones gráficas que ponían al alcance del público la urgencia de remediar el mal de la despoblación. El resto de las instalaciones estaba destinado a

poner de relieve lo que se trabaja para favorecer la lactancia materna, la crianza en buenas condiciones higiénicas y el mejoramiento y curación de los niños débiles, pretuberculosos, anormales, y, en general, de todos aquellos pequeños cuyo desarrollo exige mayores cuidados. Allí pudimos ver en grandes fotografías cantinas maternas (también tienen mutualidades maternas), consultas para niños, maternidades, incluso, guarda-lactantes, escuelas al aire libre, colonias de vacaciones, etc. Mezcladas con estas instalaciones vimos en la Exposición maternal otras muchas colocadas por los almacenes de todos los útiles que los niños menores de seis años necesitan para su aseo, cuidado perfecto y esparcimiento, y algunas instaladas por las Escuelas maternas de París mostraban el material que en ellas se utiliza y los trabajos realizados por los pequeños alumnos.

La enseñanza de la Puericultura.

La Puericultura figura hoy en los programas de las Facultades de Medicina como estudio especial y la cursan obligatoriamente los médicos y las comadronas en casi todas las Facultades francesas. Pero como en el programa de exámenes no figura esta disciplina como materia para preguntar, no ha parecido a los profesores especialistas que era esto suficiente, y en 1.º de julio de 1919 la Facultad de Medicina de París, aceptando la proposición y colaboración ofrecida por la Cruz Roja Americana, ha fundado en un hospital de madera de los que ésta instaló para sus heridos en la Gran Guerra, una Escuela de Puericultura que tiene como objeto:

1.º La enseñanza propiamente dicha de la Puericultura a médicos, comadronas y enfermeras visitadoras de higiene maternal e infantil.

2.º La organización de una campaña de propaganda en favor de la Puericultura y la creación de servicios que contribuyan a mejorar la higiene maternal e infantil.

3.º La subvención eventual de investigaciones científicas que tiendan a mejorar la higiene maternal e infantil.

Para cumplir sus fines docentes la Escuela de Puericultura da cursos breves a médicos, comadronas y enfermeras, y cursos de conferencias para el público, desarrollando un programa especial para cada curso y visitando los dispensarios para madres y niños de pecho, asilos para las mismas, guarda-lactantes, colonias, preventorios, casas para convalecientes, curas marítimas, curas solares, etc., en donde los profesores que acompañan a los visitantes explican a éstos el fin que se persigue en cada institución, funcionamiento de ella y resultados obtenidos.

Tuvimos la fortuna de que nuestra llegada coincidiese con un cursillo para médicos de un mes de duración, y como las clases y las visitas eran por las tardes, muchas de las cuales teníamos libres para dedicarlas a nuestras particulares aficiones, asistimos a todas las clases que versaron sobre higiene y asistencia al niño de pecho y al niño en la segunda infancia y edad escolar, dejando de asistir a las clases en que por ser la materia tratada puramente de la incumbencia del médico no tenían para nosotros tanto interés. Es un deber consignar que al exponer mi deseo de asistir al cursillo y a las visitas y viajes que éste organizaba, fui amablemente recibida por todos los profesores del mismo, teniendo la satisfacción de hallar matriculados en él a varios médicos españoles, pensionados por la Junta de Ampliación de Estudios, y a otros hispanoamericanos de Cuba y del Sur de América.

La Puericultura forma también parte de los programas de estudios de las Escuelas Normales desde hace muchos años, y las alumnas del tercer curso, que son las que la estudian, visitan las inclusas y cunas para hacer prácticas.

En las Escuelas Superiores y en los Liceos femeninos es obligatoria la enseñanza de la Puericultura, a cargo de la profesora de Fisiología, Higiene e Historia Natural, que la explica cuando termina los programas de estas asignaturas; pero las alumnas no hacen prácticas.

En las Escuelas primarias se dió por primera vez la enseñanza que nos ocupa en el curso escolar de 1902 a 1903, mas actualmente parece su estudio algo descuidado. Las Directoras de las Escuelas tienen a su cargo esta labor; pero no he visto ni material ni gran entusiasmo, deduciendo de lo que a primera vista puede apreciarse que no debe hacerse mucho y que lo poco que se hace tiene un carácter completamente teórico.

LO QUE HACE BÉLGICA

Normales y Escuelas primarias.

En las Normales del Estado y en la Normal municipal que sostiene la ciudad de Bruselas, se cursa la Pedagogía Maternal practicando las alumnas en las consultas para niños de pecho.

En las Escuelas primarias y en las Escuelas medias no se enseña Puericultura, como tampoco ninguna de las enseñanzas «ménagères». Pero las alumnas que asisten a ellas la aprenden en la Escuela «Ménagère» o Profesional «Ménagère» a que aquellas Escuelas primarias y medias están asignadas. Las alumnas de cada Escuela asisten ocho días consecutivos, al cabo de los cuales ceden la vez a las alumnas de otra Escuela del distrito. Cuando todas las profesoras del distrito han enviado a sus alumnas a uno de éstos cursillos de ocho días, vuelve el turno a empezar por las alumnas de la primera Escuela. De este modo, los programas de las Escuelas «Ménagères» se desarrollan en ocho cursillos de ocho días para cada grupo, dándose en dichos programas una atención preferente a las cuestiones de Puericultura. Y para darles un carácter práctico, todas las Escuelas «Ménagères» poseen un muñeco del tamaño de un niño de pecho, con todos los vestidos y útiles que exige su cuidado y aseo: biberones, tetinas, jabón, polvos, etc.; es decir, todo cuanto requiere el buen cuidado de un pequeño. Las alumnas van, además, con la profe-

sora de la asignatura —que es una maestra que ha cursado los estudios de las Escuelas «Ménagères»— a practicar a la Inclusa y a una cuna, durante tres semanas, al final del curso.

La enseñanza de la Puericultura en el Municipio de Ixelles.

Donde mejor organizada he visto la enseñanza de la Puericultura ha sido en la Escuela «Ménagère» que el Municipio de Ixelles sostiene para recibir y preparar a todas las alumnas del sexto, séptimo y octavo año de estudios de sus Escuelas.

Es Ixelles uno de los barrios de «la banlieu» de Bruselas, tan unido a la ciudad, que al salir de Bruselas y entrar en Ixelles no se nota la diferencia ni en el aspecto de las calles ni en la gente. La Escuela, buscando la vida, ha ido a instalarse en los sótanos de un elegante y gracioso edificio construído por el Ayuntamiento, con todas las dependencias necesarias y todas las condiciones higiénicas que su finalidad requiere. En él, una Sociedad particular, «Le Nid», a quien el Ayuntamiento subvenciona, ha instalado una «Crèche» capaz para 100 niños de quince días a cuatro años, y «La Garderie», que es una institución destinada a recoger a los niños desde cuatro años hasta el término de la edad escolar durante las horas que los padres están dedicados al trabajo fuera del hogar. Se reciben los niños desde las seis y media de la mañana, y a la hora reglamentaria se los lleva a las Escuelas. Vuelven a «La Garderie» después de la salida de clase, meriendan, hacen los trabajos que les han encargado en la Escuela y luego juegan con los otros pequeños en el patio, al aire libre, o en el «preo», hasta que los padres van por ellos, evitando con esto que los niños pasen el día en la calle expuestos a mil peligros y a la desmoralización consiguiente, y evitando también las faltas de asistencia a la Escuela que la vida en el arroyo hace apeteecer en seguida.

Pues bien; en la Escuela «Ménagère», instalada en los sótanos

nos de esta institución, reciben las niñas de Ixelles las nociones de anatomía, fisiología, higiene y alimentación que son necesarias como fundamento de las enseñanzas puerícolas, y suben a la «crèche» a ayudar a las enfermeras a bañar los niños pequeños, a vestirlos, a pesarlos y a darles el biberón o las papillas. ¿No es esto la vida en la Escuela, según piden las modernas teorías pedagógicas?

La Puericultura en las Escuelas «Ménagères» agrícolas

El único tipo de Escuela femenina belga de que falta ocuparnos es de las «Ménagères» agrícolas. En estas Escuelas se cursa Higiene de la primera infancia o Pedagogía Maternal en todos sus grados o manifestaciones; en el Instituto Normal Superior, en las Escuelas «Ménagères» agrícolas de grado superior, en las de grado medio y en las ambulantes, ocupando también un puesto muy principal en las conferencias y cursos de dos, tres y cinco días, para labradores y labradoras, que organiza el Ministerio de Agricultura, del cual dependen estas Escuelas.

Las alumnas del Instituto Normal Superior de Economía «Ménagère» Agrícola hacen los estudios de Higiene de la primera infancia prácticamente en la «crèche» que hay instalada en las proximidades del jardín del Instituto y en la habitación que el mismo centro docente posee para niños de pecho.

Hemos de consignar finalmente, que según nuestras noticias, en Suiza, en Alemania y en los Estados Unidos se enseñan las cuestiones de Puericultura dedicándoles la atención que merecen; cuestiones a que nos ha llevado vivamente nuestro interés particularísimo como madre y nuestro interés profesional. En Francia y Bélgica hemos conseguido ver todas las instituciones que existen bien y medianamente organizadas para beneficiar a

las mujeres embarazadas y a los niños menores de seis años. Omitimos dar detalles de estos establecimientos para no hacer interminables estas notas.

Ya antes de la guerra la Puericultura era enseñada, como hemos visto en las Normales y Escuelas de Francia y Bélgica; pero gran parte de las instituciones admirables con que hoy atienden al cuidado de las mujeres madres y de los niños no existían. Las malas condiciones en que se vivió durante la época de la lucha, la escasez de alimentación, la orfandad de muchos niños y el empobrecimiento fisiológico de todos aquellos que no contaban con muchos medios económicos, hizo pensar a las clases directoras que por los que morían había que salvar a los que pudieran quedar, y ambos países hicieron un esfuerzo gigantesco para salvar el porvenir de la población. En esta empresa sirvió de mucho el ambiente favorable en que de antiguo se desenvolvía la Puericultura.

* * *

Con lo expuesto creemos dejar demostrada la urgente necesidad de proceder a enseñar la Puericultura; es decir, cuanto se refiere a los cuidados que exige el completo desarrollo del niño, limpieza, envoltura, alimentación, destete, etc., y las atenciones que merece el despertar de su inteligencia. «La educación—ha dicho Rousseau—comienza al nacer; antes de hablar el niño, antes de oír, ya se instruye.» Y ha escrito esto ocupándose precisamente de niños en la primera infancia, pues el libro primero del *Emilio* es un compendio de Puericultura que trata de cuestiones tan fundamentales como los vestidos del recién nacido, la obligación maternal de amamantar al hijo, de las condiciones que debe reunir una nodriza en el caso en que no haya más remedio que tomarla, de su régimen de vida, del baño del niño, etc. Plantea estos problemas en los mismos términos que se ponen hoy, y los resuelve acertadamente.

Más adelante, también en este primer libro del *Emilio*, trata de cómo van apareciendo los sentidos, cómo va adquiriendo el niño idea de lo que le rodea, cómo manifiesta su sentir, cómo aprende a hablar, y apunta algunos de los errores de que se hace víctima al niño procediendo en contra de su desarrollo por desconocimiento.

Dónde y cómo se debe enseñar la Puericultura.

Creemos que esto debe hacerse en todos los Centros femeninos de instrucción, y principalmente en las Escuelas normales, en los Consultorios para niños de pecho y en las Escuelas públicas, Centro de cultura por el que pasan o deben pasar todas las madres de la Nación.

Hablemos solamente de la acción de la Escuela.

En ella debían aprender Puericultura todas las niñas mayores de doce años, las alumnas de las clases de adultas y las madres obreras del distrito en que la Escuela está enclavada.

Pero hay que comprender que la mayor parte de nuestras Escuelas no están, hoy por hoy, en condiciones de emprender esta tarea: excesivo número de niñas para cada maestra, falta de material, malos locales, que fatigan rápidamente a maestras y discípulas, desconocimiento en aquéllas de la Puericultura, etc., son obstáculos que no se pueden salvar por completo en un momento. Sin embargo, como la corriente que viene de países más adelantados se interna en España y la necesidad de estos estudios se impone, creemos firmemente que sería extraordinariamente provechoso que en algunas Escuelas, las que disponen de medios para ello, se abriesen cuanto antes clases de Puericultura con el fin de hacer las experiencias necesarias que pudiesen el día de mañana orientar las leyes generalizadoras de los beneficios que esta enseñanza reporte. De este modo se podría investigar la organización que permitiera un máximo rendimiento, ya que

un plan teórico, por bien trazado que esté, nunca tiene la fuerza de convencer que los hechos.

Unas cuantas palabras ahora respecto a la forma de llevar a cabo los ensayos de la enseñanza de la Puericultura.

Hay que enseñar a hacer una cosa. ¿Cómo aprendemos a bordar, a cultivar las flores, por ejemplo? O bien reflexionando acerca del fin que nos proponemos con nuestra actuación y de los medios que hemos de poner para alcanzar este fin o viendo hacer o haciendo. O lo que es más completo, empleando los tres medios. Por lo tanto, afirmamos que en la Escuela debe enseñarse la Puericultura a niñas y a adultas prácticamente en lecciones dadas con todo el material que el aseo y crianza de un niño exige: un muñeco del tamaño de un niño, envoltura completa a la española, envoltura moderna, cuna higiénica con todas las prendas que la deben acompañar, biberón higiénico, etc. Deberían traerse a clase los hermanos pequeños de las alumnas, contar cómo los cuidan en casa, pesarlos, formar las correspondientes gráficas de peso y talla, observar la marcha de estas gráficas, fijarse en sus alteraciones y buscar la causa de ellas; acudir a las consultas para niños, enterarse de cuanto en ellas se hace, reparar el valor que los médicos conceden al peso en los niños pequeños, oír los consejos que dan a las madres y visitar algunas de nuestras cunas. El día que el Estado o el Ayuntamiento establezcan casas-cunas modelo, éstas serán los lugares más apropiados para aprender prácticamente a cuidar a los niños.

Las clases de Puericultura que la Escuela podría organizar para las madres obreras deben ser igualmente prácticas hechas con el material de la Escuela y sus propios hijos. Así las madres podrían ducharlos con un aparato muy fácil de instalar en una Escuela que tenga cocina o calefacción, llegarían a comprender los perjuicios que al niño ocasiona el uso de ciertas prendas de las envolturas corrientes, aprenderían a confeccionar las que deben sustituirlas, etc.

Al lado de esta acción constante de las lecciones prácticas nos parece un admirable complemento las conferencias dadas

por los médicos especialistas acerca de asuntos más técnicos, tales como higiene del embarazo, enfermedades más frecuentes en tal o cual edad y sus causas, y otros asuntos por el estilo. Estos temas serían también muy apropiados para un cursillo de divulgación que anualmente podrían organizar también las Normales al lado del estudio sistemático y práctico de Puericultura que en ellas ha de implantarse para preparar seriamente a las futuras maestras que en las Escuelas primarias han de ir educando a todas las madres de la Nación.

Bibliografía.

- Wandervest (M. Georges): *L'enfant et sa protection*. Publication de l'École Temporaire de Service Sociale.
- Combe (Dr.): *Pregis d'Hygiene infantile et de Puericulture*. París, 1918.
- Université de Paris: *École de Puericulture de la Faculté de Médecine de Paris*. París, 1921.
- Instituto Geográfico y Estadístico: *Anuario*. Madrid, 1917.
- École Émile André: Section Normale Primaire. *Reglement général et Programme des études*. Bruxelles, 1913.
- Institut Normal Supérieure d'Economie Ménagère Agricole: *Reglement-Programmes*. Bruxelles, 1920.
- Écoles Ménagères Agricoles des degrés Moyen et Supérieur: *Programmes, Lois, Arretés, Reglements, et Instructions*. Bruxelles.
- Sections Ménagères Agricoles Primaires: *Arretés, Reglements, Instructions et Programmes*. Bruxelles, 1920.
- Écoles Ménagères Agricoles Ambulants: *Arretés, Reglements, Instructions et Programmes*. Bruxelles, 1920.
- Enseignement Ménager Agricole: *Conferences et cours aux fermières*. Bruxelles.
- École Couvreur Professionnelle et Ménagère: *Programmes*. Bruxelles.
- Écoles Ménagères: *Manuale l'usage des élèves*. Bruxelles, 1906.
- Cours de l'École Ménagère: *Hygiene de l'enfance*. Bruxelles, 1910.
- Deuxième Congrès International de la Protection de l'Enfance: *Rapports publiés par les soins du Secrétariat général*. Bruxelles, 1921.
- Deuxième Congrès International de la Protection de l'Enfance: *Bulletin Journalier.—Compte rendu des travaux du Congrès*. Bruxelles, 19 de julio de 1921.

- Primera Escuela de Maternología: *Puericultura popular*. Madrid, 1920.
- Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer: *Plan de estudios*. Madrid.
- Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer: *Programa de Puericultura*.
Madrid.
- Escuela Normal Central de Maestras: *Cursillo organizado por la Comisión de Extensión Cultural*. Madrid, 1921.
- Rousseau (J. J.): *Émile ou de l'Éducation*. París.

